

EL INGRESO A LA UNIVERSIDAD: ¿AZAR O MERITO?

JORGE BOBADILLA MARTÍNEZ, MA. GUADALUPE HUERTA MORENO,
MARIO LARQUÉ SAAVEDRA

Problema de estudio.

La insuficiente capacidad de las universidades para atender la creciente demanda de jóvenes egresados de la educación media superior las ha obligado a establecer diferentes procedimientos y mecanismos de selección de los demandantes, uno de los cuales y el más frecuente es un EXAMEN DE SELECCION con diferentes modalidades de diseño, operación, contenido y peso específico. Con base en los resultados del examen, más algunos otros criterios institucionales, se decide el ingreso (y probable futuro de vida) de un joven en la educación superior en una licenciatura determinada.

Preguntas y objetivo de la investigación

El presente artículo plantea que el examen de selección no debiera ser el único instrumento para la selección de los estudiantes sino que debiera tomarse en cuenta también el promedio obtenido a lo largo de la educación media superior. Dos tipos de argumentos se esbozan: a) en términos de igualdad de oportunidades: no es equitativo que un examen de dos horas supla un esfuerzo sostenido de al menos tres años; b) un análisis riguroso muestra que el promedio de la EMS es mejor predictor del desempeño en la educación superior que el resultado del examen de selección.

El trabajo se desarrolla con base en las siguientes preguntas:

Si existe un mecanismo de selección es porque se pretende captar a los mejores estudiantes, quiénes son éstos: ¿los que obtienen un puntaje mayor en el examen de

selección? O ¿los que obtuvieron un mayor promedio a la largo de toda la educación media superior?

¿Hay alguna correlación entre el examen de selección y el promedio de educación media superior? Si la correlación es alta cualesquiera de los dos mecanismos puede ser utilizado, en cambio, si no hay correlación, ¿cuál debiera preferirse?

Si la pretensión es elegir un mecanismo que permita “predecir” de mejor manera el desempeño del estudiante y su egreso, ¿cuál mecanismo ofrece una mayor correlación en el desempeño y egreso del alumno, el examen de selección o el promedio general obtenido en la educación media superior?

Suponiendo que una institución eligió a sus estudiantes sólo con base en el examen de selección, y desea estimar cuál sería el resultado del proceso de selección si hubiera tomado en cuenta también el promedio de ingreso en la educación media superior, ¿cuántos de los admitidos no debieron serlo? y ¿cuántos de los rechazados debieron ser admitidos?

Para dar respuesta a las preguntas formuladas se realizó un análisis con el universo de aspirantes y estudiantes de las Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, en el período 2003-2005.

Puntos de partida:

En el artículo no se discutirán, sino se darán por sentado, algunos aspectos que están íntimamente relacionados con el problema de la admisión de estudiantes. Algunos de los presupuestos son los siguientes:

Aun cuando las instituciones públicas de educación superior pudieran atender a toda la demanda neta de aspirantes, seguiría siendo necesario establecer mecanismos de selección para distribuir a los alumnos entre las diferentes instituciones.

En tanto la organización académica de las universidades se base en los diferentes campos del conocimiento, será necesario establecer mecanismos de selección de estudiantes para distribuirlos y adscribirlos a alguna licenciatura. Sería deseable que en la distribución de los estudiantes se tomaran en cuenta: las preferencias de los estudiantes, las necesidades de la sociedad y en tercer lugar, la misión institucional. Privilegiar cualesquiera de estos tres intereses, no necesariamente coincidentes, puede conducir a distorsiones institucionales.

Se considera que el examen de selección como el único criterio de selección de los estudiantes es profundamente inequitativo para los jóvenes aspirantes pues no toma en cuenta su trayectoria. Un estudiante se juega en pocas horas su ingreso a la educación superior. De poco le sirven sus antecedentes académicos, la dedicación a sus estudios con anterioridad, el haber sorteado los años más difíciles para la permanencia, el esfuerzo mantenido a lo largo de varios años.

En el desempeño y egreso de los estudiantes de la educación superior inciden una gran cantidad de factores que no se pretenden minimizar y obviar. En este trabajo se alude específicamente sólo a dos factores que son los que se quieren destacar, el examen de ingreso y el promedio obtenido en la EMS y analizar su influencia tanto en el desarrollo como en el egreso de los estudiantes, reconociendo la existencia e influencia de otros factores.

Se parte del supuesto de que el EXAMEN DE SELECCIÓN está bien diseñado. No se pone en tela de juicio su validez y confiabilidad. Y a pesar de ello se considera insuficiente para ser considerado como el único instrumento de selección de los estudiantes. Razones de más habría para dudar de su pertinencia cuando está mal diseñado

Metodología empleada.

Para responder las preguntas, se construyó información específica a partir de la base de datos de alumnos (Archivo General de Alumnos) con la que cuenta la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana en el período comprendido de 2003 a 2005. Se trata de un universo de 63588 jóvenes para cada uno de los cuales se tomó en cuenta: su resultado en el examen de admisión, su promedio en la EMS, licenciatura y división académica a la que aspira ingresar, si fue aceptado, si se inscribió, año de ingreso, la institución de la cual procede, el número de créditos que ha solicitado para cada uno de los trimestres de permanencia, el número de créditos que ha aprobado, los trimestres que ha estado inscrito en la UAM y, en su caso, si ya es egresado.

Con toda esta información se construyeron 4 grupos de alumnos en función de los resultados del examen de selección y 3 grupos en función del promedio en la educación media superior. Se diseñaron dos índices para medir el desempeño de los estudiantes: un índice de eficiencia que es la razón entre los créditos aprobados y los créditos a los que se inscribió y un índice de velocidad, que es la razón entre el número de créditos aprobados y el número de trimestres que requirió para aprobarlos. Los dos índices se correlacionaron con la calificación del examen de selección por un lado y, por el otro, con el promedio de la EMS con el objeto de medir cuál de los dos instrumentos es mejor predictor del desempeño de los estudiantes.

El análisis que se realizó fue el de correlación entre variables. Para medir el impacto de los aspirantes que fueron admitidos y debieron ser rechazados o bien que fueron rechazados debiendo ser admitidos en función de su promedio en la EMS se recurrió a la técnica de “análisis discriminante”.

Breve revisión de la literatura.

Existen varias investigaciones que dan cuenta de la importancia que tiene considerar la trayectoria de los estudiantes en el desempeño de la educación superior (De Garay, 2004; Muñiz, Martelón, 1997; Chain Revueltas et al, 2003; Cu Balan, 2003; Duarte Godoy y Galaz Fuentes, 2005; González Morfin y Peña, 2005; Martínez González 2000; Romo López, 2006). Los resultados muestran que hay una influencia importante en el desempeño en la educación superior si se considera la trayectoria de los estudiantes.

La literatura internacional (Donlon, 1984; Linn, 1990; Lockhart, 1990; Millar, 1991; Passons, 2002; Talley, 1993) en general en que: a) La calificación de bachillerato es típicamente mejor variable predictora (de las calificaciones en el nivel superior); b) La combinación de la calificación de bachillerato y la prueba estandarizada es mejor conjunto predictor.

Las experiencias de algunas universidades que han optado por incluir en el proceso de selección de los estudiantes a la educación superior tanto el examen de selección como el promedio de la EMS han arrojado, desde el punto de vista de los responsables, resultados muy positivos (UAEM, 2007; UIA, 2007).

Principales resultados.

1. Una primera inquietud que se planteó fue analizar si era significativa la proporción de aspirantes que no son aceptados con los criterios actuales —el puntaje obtenido en el examen de selección y el cupo por licenciatura— habiendo obtenido un alto promedio en el bachillerato bajo el supuesto de que si esa proporción fuera muy baja (la mayor parte de los aspirantes con alto promedio de bachillerato fuesen aceptados en la UAM-A) no habría necesidad de considerar el promedio de bachillerato.

El resultado fue que **70% de los que obtuvieron un promedio mayor a 9 en la EMS, no fueron aceptados**, lo cual muestra que la Unidad no está aceptando a una proporción significativa de alumnos con un buen desempeño en la EMS (medido por el promedio).

2. Se quiso conocer si hay una correlación significativa entre el resultado del examen de selección y el promedio obtenido en el bachillerato. Si la hubiese —es decir, si los alumnos con los mejores promedios en la EMS obtienen los mayores puntajes en el examen de selección—, parecería ocioso incorporar el promedio como un elemento adicional, pues el examen de selección reflejaría el promedio de bachillerato.

Los resultados encontrados muestran que en general (con diferencias entre las Divisiones Académicas), se trata de variables independientes, pues el coeficiente de correlación entre ellas es bajo.

3. Uno de los objetivos de aplicar un examen de selección se basa en el supuesto de que el puntaje está relacionado con su desempeño académico en la UAM. Por ello, se tuvo interés en indagar si existe una correlación entre el desempeño de los estudiantes y el puntaje del examen de selección.

Para medir el desempeño, se definieron dos índices. El primero es la relación entre el número de créditos aprobados y el número de créditos a los que se inscribió el alumno lo que muestra la eficiencia y eficacia de los estudiantes; es decir, la regularidad de su desempeño. El otro índice es la velocidad de avance de los alumnos en la carrera, medido por el número de créditos que aprueba por trimestre inscrito.

El resultado de las correlaciones entre las variables: promedio de la EMS, puntaje en el examen de selección con los dos índices propuestos (eficiencia y velocidad), muestra que, en general, el promedio de la EMS es mejor predictor del desempeño de los estudiantes.

4. Se analizó la relación entre el puntaje de selección y el promedio de la EMS con el egreso de los estudiantes, este último medido por el promedio final de egreso de la UAM. El resultado es que el índice de correlación general es bajo entre el puntaje de selección y el promedio de los estudiantes a su egreso. En cambio, la correlación es de casi el doble entre el egreso de los estudiantes y su promedio en la Educación Media Superior.

5. Para medir el “costo” de no tomar en cuenta el promedio de la EMS de los aspirantes se realizó un ejercicio auxiliados con la técnica del análisis discriminante.

El análisis discriminante establece que dado un conjunto de k poblaciones, cada una de ellas establecidas por una relación específica de las p -variables o características en estudio que permiten determinar a cual de las poblaciones pertenece una unidad a la que se le miden las mismas p -variables. En este caso las dos poblaciones se conformaron por los aspirantes seleccionados y los no seleccionados ($k=2$). Parte seguida con las variables puntaje y promedio ($p=2$) se calculó la función discriminante; con ésta se reagruparon los aspirantes generándose una reasignación de algunos de ellos que siendo seleccionados no debieron serlo y que no siendo seleccionados debieron serlo.

Los resultados muestran que para la mayor parte de las licenciaturas se aceptaron algunos aspirantes que debieron ser rechazados y se rechazaron aspirantes que debieron ser aceptados.

Conclusiones y Discusión

A partir del análisis realizado se considera conveniente tomar en cuenta en el proceso de selección —además del resultado en el examen de selección y el cupo en cada una de las carreras— el promedio obtenido por los estudiantes en la educación media superior.

El tomar en cuenta el promedio, manda un mensaje muy claro a los aspirantes, a los padres de familia, a las instituciones de la EMS y a la sociedad en su conjunto, pues

indica que la UAM reconoce el esfuerzo, la dedicación y el desempeño de los estudiantes, incrementando las probabilidades de ingreso si se obtiene un promedio alto. Esto se refuerza en la medida en que el promedio obtenido en la EMS, a nivel general, no tiene una alta variación entre instituciones se podría afirmar que, de manera global, los alumnos con promedios más altos tuvieron un mejor desempeño que sus compañeros con promedios más bajos. Por lo tanto, la incorporación del promedio como criterio adicional de selección tendría como objetivo captar a los mejores estudiantes de cada institución o cada subsistema de la EMS.

Se previene que la incorporación del promedio de la EMS en el proceso de selección, de ninguna manera resolverá el conjunto de problemas detectados en el proceso de selección, siendo conveniente procurar que otras instancias de la institución realicen el análisis correspondiente.

Notas:

Chain Revueltas et al. (2003) Examen de selección y probabilidades de éxito escolar en estudios superiores. Revista electrónica de investigación educativa 5 (1).

Chain Revueltas y Jacome Avila (2004) Propuesta de sistematización de datos para la encuesta de estudiantes universitarios. Jalapa, Universidad Veracruzana.

Cu Balan (2003) La trayectoria escolar previa y rendimiento escolar de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Campeche.

Duarte Godoy M.M. (2005) Perfil del ingreso y desempeño escolar en el primer año de universidad en estudiantes de una universidad pública estatal. Tesis, Universidad de Guadalajara.

González V. Morfín, M.Peña V (2005) Modelo para evaluar predictores de éxito escolar. VIII Congreso del COMIE, Hermosillo.

Guzman Gómez C. y Saucedo Ramos (2005) Introducción. En Patricia Ducoing (Coord) Sujetos, actores y procesos de formación. COMIE.

Romo López et al (2006) Estudio sobre retención y deserción en un grupo de ies mexicanas. ANUIES, México.

- Donlon T. F. (1984) The Collage Board technical handbook for the scholastic aptitude test and achievement tests. College entrance examination board, NY pp. 141-170.
- Linn R.L. (1990) Admissions testing: recommended uses, validity, differential prediction and coaching. *Applied measurement in education*, 3 (4) 297-318)
- Lockhart E. (1990) Heavy grades? A study on weightes grades. *The journal of college admissions*, 1990, 9-16.
- Miller S.S. et al (1991) Weighted admissions standards at public flagship universities. *The journal of college admissions*, 15-19.
- Passons W.R. (1967) Predictive validities of the ACT, SAT and High School grades for first semester GPA and freshman courses. *Educational and Psychological Measurement* 27, 1143-1144.
- Talley N.R. (1993) The case for a national standards of grade weighting. *The journal of College Admissions*. 1991, 12-15.
- UIA: Ulloa y Rojas: El Examen de admisión en la UIA. Notas. 13 de marzo de 2007.
- UAEM. Nuevos sistemas de admisión al nivel medio superior y estudios profesionales de la UAEM.2007, UAEM.